



El Fruto del Espíritu Santo

Parte 1 - Ser como Cristo

Guía de Aplicación

Comenzamos un nuevo viaje juntos al recorrer los temas de esta nueva serie, y puntualmente en esta oportunidad sentaremos la base de lo que vendrá. ¿De qué se trata la vida cristiana? ¿Cuál es la meta que todo creyente genuino debería perseguir cada día? Las respuestas a estas preguntas han sido el tema de este primer sermón de la serie. Todos los días deberíamos celebrar como un logro el parecernos más a Cristo y deberíamos evitar todo aquello que no exprese su carácter, porque el plan de nuestro Padre es que lleguemos a ser como su Hijo, y nos ha dado al Espíritu Santo para caminar hacia esa meta.

“Pues Dios conoció a los suyos de antemano y los eligió para que llegaran a ser como su Hijo, a fin de que su Hijo fuera el hijo mayor de muchos hermanos.”

Romanos 8:29 NTV

PREGUNTAS PARA COMENTAR

- 1.- ¿Qué fue lo más significativo que Dios te enseñó por medio de este mensaje?
- 2.- De las palabras de Romanos 8:29 podemos concluir que *“El plan de Dios para nosotros es que lleguemos a tener el carácter de Cristo.”* Si alguien quisiera transformarnos para que seamos como él, seguramente lo veríamos como algo incorrecto y falto de amor. Pero cuando Dios nos dice que su plan es transformarnos y hacernos a imagen de Cristo es muy diferente. ¿Por qué?
- 3.- Jesús advirtió que de todos los que se acercan a él, existen dos clases de personas. En Juan 15:1-2 leemos que dijo: *“Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Él corta de mí toda rama que no produce fruto y poda las ramas que sí dan fruto, para que den aún más.”* El primer tipo de personas son aquellas que se acercan a Jesús sólo por las bendiciones temporales que él les puede dar; esas personas nunca llegan a tener una conexión vital con Cristo. Los segundos son verdaderos discípulos, y su mayor anhelo es ser como su maestro. El pasaje dice claramente que los primeros serán cortados, y los segundos, podados para dar aún más fruto. Explica en qué crees que consiste esa “poda” y cómo nos ayuda a dar frutos.
- 4.- ***Ora por frutos más que por soluciones.*** Muchas veces nuestras oraciones se centran en eliminar precisamente las circunstancias que Dios



utiliza para conformarnos a su imagen. ¿Qué aprendimos del significado de la expresión "...el Padre les dará todo lo que pidan en mi nombre"? (Juan 15:16 NTV)

Piensa en algunos de tus problemas, inquietudes o desafíos cotidianos ¿Cómo deberías orar al respecto según esta verdad?

5.- **Confía en el poder del Espíritu Santo.** Las ramas no pueden dar fruto por sí mismas sino que, al estar conectadas a la vid, reciben de ella el poder necesario, y Jesús prometió darnos el Espíritu Santo para que recibamos ese poder. A lo largo de la serie veremos las distintas maneras en que el Espíritu produce los rasgos del carácter de Cristo en los discípulos, y en todos los casos veremos que es necesario confiar que por medio de su poder llegaremos a expresar cada uno de esos rasgos.

¿Qué actitudes, pensamientos y conductas caracterizan a un creyente que descansa en el poder transformador del Espíritu Santo? ¿Qué implica en la práctica confiar en la forma en que el Labrador decide podarnos?

6.- Si el Padre es el labrador, Cristo la vid y el Espíritu Santo el poder transformador, entonces ¿No tenemos nosotros alguna responsabilidad en el proceso? ¡Claro que sí! ¿Qué te enseña el siguiente pasaje acerca del equilibrio entre el poder transformador de Dios y la responsabilidad personal del creyente?

"Esfuércense por demostrar los resultados de su salvación obedeciendo a Dios con profunda reverencia y temor. Pues Dios trabaja en ustedes y les da el deseo y el poder para que hagan lo que a él le agrada."

Filipenses 2:12-13 NTV

"El plan de Dios para nosotros es que lleguemos a tener el carácter de Cristo."

